







Tarifa general de publicidad de EL CASTELLANO

ANUNCIOS LINEAS Ptas. En primera plana. 0'50 En segunda plana. 0'40 En tercera plana o intermedias. 0'30 En última plana. 0'20

Lloyd-Norte Alemán-Bremen

Servicio regular de vapores correos rápidos entre España y Sud América. Directamente para Lisboa, Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, saldrán de Vigo, los rápidos vapores correos alemanes de gran porte:

PABLO BARBERO

Almacén de vinos de todas clases Depósito en la Alhóndiga, número 54 Almacén, Miranda, número 9

GARBANZO

superior de cochura garantizada Extra 39/41 gramos 192 ptas. 100 kg. 000 42/44 > 182 > > > 00 45/47 > 166 > > > 0 47/51 > 154 > > > 1 56/57 > 144 > > > 2 69/66 > 138 > > >

Caja Central de Ahorros y Préstamos

DE LA Federación Burgalesa de Sindicatos Agrícolas Católicos

Imposiciones a plazo de un año 4'50 por 100 Préstamos a Sindicatos Agrícolas Católicos, para compra de fincas, abonos, semillas, maquinaria, ganadería, etc., al 5'50 por 100

CAJA de caudales, desea adquirir la Federación Católico-Agraria de Vitoria.

AMOR QUE TODO LO VENCE. La interesantísima novela que hemos publicado en forma de folletón, se vende en esta Administración al precio de cuatro pesetas ejemplar.

LUIS G. REBOREDO ISLA

VIGO: García Ollolqui, 2.-Villagarcía: Marina, 14. Buenos Aires: Bangallo, 336.

COMPANIA HAMBURGUESA SUDAMERICANA Hamburg Sudamerikanische Dampfschiffahrts Gesellschaft

AUTOMOVILISTAS

Podéis obtener la gasolina a 40 céntimos el litro, pidiendo detalles a G. López, Avenida Navarro Reverter, 10, Valencia.

LA CATALANA

Seguros contra incendios y explosiones de toda clase, contra la pérdida de alquileres, riesgo locativo, de recursos y de paralización de trabajo a causa de incendio. Fundada en 1885 inscrita en el Registro del ministerio de Fomento

SITUACION Y DESARROLLO DE LA COMPANIA

Table with 5 columns: AÑOS, PRIMAS, SINISTROS INDEMNIZADOS, Reserva de riesgos en curso, Reservas estatutaria y para eventualidades

Autorizado por la Inspección de Seguros en 20 de mayo de 1922 - Comisionado principal en Burgos y provincia:

Mariano Ibáñez, Almirante Bonifaz, 19, teléfono, 539



FABRICA DE LIBROS RAYADOS, DIARIOS, MAYORES, COPIADORES, ACTAS, ENCUADERNACIONES, ETC.

CAJAS DE CARTON EN GRAN ESCALA

RUFINO S. GONZALO

Huerto del Rey, 2, 4 y 6.-Burgos.

COLECCION "PRINCESA" (NOVELAS ESCOGIDAS)

NOVELAS PUBLICADAS

- I. «Anita, la hija de aventurero», por M. Dally. Sexta edición. II. «El Rey de los Andes», por M. Del y. Tercera edición. III. «Ruinas en flor», por Guy Chantepleure. Cuarta edición. IV. «Amor que todo lo vence», por Juan de la Bréte. Cuarta edición. V. «Los terrores de Lady Sossano», por Clara de Chandeneux. Segunda edición. VI. «El sueño de Sozy», por Henri Ardel. Tercera edición. VII. «A los diez años», por M. A. go. p. rae. Segunda edición.

y otras muchas en preparación PUEDEN PONERSE EN TODAS LAS MANOS Pesetas, 4 en rústica y 5'50 en tela De venta en todas las librerías

VINOS QUE SE VUELVEN

están expuestos a sufrir alguna alteración de las muchas que hacen desmerecer el valor de estos caldos, se corrigen con el

VINICONSERVADOR

producto enológico preparado con materias químicamente puras y en proporciones exactas ajustadas a los que tolera la ley. Este producto es completamente inofensivo. Se aplica después de hecho el vino para corregir o prevenir cualquier alteración en la proporción de un kilo por cada 250 atroba, 16 litros. PRECIO: 14 pesetas kilo, 7'50 medio kilo.

Prospectos y pedidos a la Administración de

La Información Agrícola

Barquillo, 21, Madrid Apartado, 6

SOLUCION BENEDICTO

TIOCOL "S" HEROINA ANTISEPTICO Y RECONSTITUYENTE DEL APARATO RESPIRATORIO, CATARROS, GRIPPE, TUBERCULOSIS, ETC.-CALMA LA TOS.

Es la antigua de Glicero-Cal-Creosotal modificada. Venta Farmacias. DEPÓSITO: DR. BENEDICTO, SAN BERNARDO, 41. MADRID

¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN LOS DEBILITADOS, LOS FATIGADOS aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS? Un ANTISEPTICO y un RECONSTITUYENTE Para casos tales, nada como la SOLUCION PAUTAUBERGE

Se vende papel para envolver

El mejor Purgante AGUAS DE CARABAÑA Depurativas Antibiliosas Antiherpéticas

JABON DE SALES DE CARABAÑA

Medicinal y de tocador. El mejor para las afecciones de la piel.

Pastilla, 1'50 pesetas. Pedidos: Hijos de R. J. Chávarri, Lealtad, 12, Madrid. De venta en perfumerías y droguerías

Folleton de EL CASTELLANO (10) COLECCION PRINCESA (Novelas escogidas) RUINAS EN FLOR

olor de cosas antiguas flotaba en aquella atmósfera tibia... Con el estalón encendió una pajueta y miró en torno suyo. La habitación en que acababa de entrar era grande: vargueños de palo de rosa taraceado, sillas de diversas formas la guarnecían escasamente y sin lujo. En las tinieblas de donde acababan de sacralas, las cortinas de brocado y la sedería alistada de las sillas, conservaban restos de esplendor; sin embargo, percibíase a primera vista las huellas del uso, y la alfombra de fondo obscuro, sembrada de rosetones, dejaba traslucir en algunos sitios su trama. De las paredes colgaban retratos ricamente encuadrados, que, como los muebles, parecían datar de mediados del siglo XVIII. A la precaria e imperfecta luz de

las pajuetas que el oficial había de renovar a cada paso, la sonrisa, la expresión fugitiva que el arte había impreso en todos aquellos labios pintados, moviase con temblor fugitivo, y las claras siluetas que súbitamente se destacaban de la sombra parecían de repente asomarse a los marcos como a una especie de balcón. Y todos aquellos ojos un momento despiertos, aquellos ojos de caballeros y de nobles damas miraban al antiguo voluntario de la República con benevolencia y asombro, cual si su sueño de treinta o cuarenta años, no les hubiera revelado nada de lo que en Francia pasaba desde el día en que se habían dormido. Pedro examinó algunos de esos retratos. En pie junto a una gran ventana que daba a un parque, y teniendo en manos un cofrecillo de donde salían en tropel collares de perlas y de oro, una joven, morena y empolvada, con facciones regulares, aunque un tanto pronunciadas, y con admirables ojos aterciopelados que la inteligencia y

lealtad iluminaban, parecía sonreír al retrato frontero al suyo, el de un joven como ella, rubio algo pálido, de aspecto feliz. El coronel Fargeot contempló largo rato la imagen de aquella mujer, y antojósele que su sonrisa de bondad franca y amorosa debió de alegrar un día las vidas en que irradiara... Divirtiéndole también la casaca de ramajes verdes y rosados, la peluca de frenzas extravagantes de un gentilhomme bajito, nada joven, pero lindo y delicado como una figurita de porcelana; fijóse en el vestido florido, en los graciosos y bucólicos adornos de una dama algo madura ya para estar retratada de pastorcilla con un cordero en su falda; y en la mirada extasiada de una persona delgaducha, vestida de claro, que, al son del clavicordio, cantaba con la cabeza echada hacia atrás... Solo, en medio del testero principal, un enorme retrato presidía aquella asamblea de efígies. Era el de un anciano cuya faz dulce y fina se ennoblecía aún con la nivea blancura de una barba larga a pesar de la

moda. Dicho anciano estaba sentado ante un libro abierto; pero sus ojos parecían proseguir mucho más allá algún ensueño. Y había como cierta misteriosa relación, como una afinidad entre la bella mano de ahuesados dedos que reposaba en la página y los ojos preñados de quimeras que no la leían. «Sin duda el viejo duque de Chanteraine», pensó Pedro, acordándose de lo que le había cantado el hostelero. En la sala de los retratos, había dos puertas, además de la que había transpuesto Pedro; la primera conducía a una galería donde otros caballeros y otras damas, de épocas más remotas, decían desde lo alto de sus preciosos marcos la historia de la raza ya desaparecida; la segunda daba a un salón en donde, por la disposición y el estilo de los muebles, se adivinaba un pasado de intimidad; donde una espineta, varios cuadernos de música, una librería llena de tomos, un juego de tablas reales abierto todavía, un bastidor de bordar que mostraban aún una la-

bor sin concluir, contaban las veldas familiares de los Chanteraine durante el período de melancólica o inquieta tristeza que debió de seguir para ellos a la muerte del duque y que había modificado, si no interrumpido, el gran exodo de la emigración. El oficial continuó un rato más su viaje de exploración por el castillo de Chanteraine. Visió las tres o cuatro habitaciones que daban a la galería y que ofrecían todas ellas el mismo aspecto de lujo ya antiguo y de ruina. Pero notábase que, por un delicado sentimiento de veneración piadosa, habíase dejado cada objeto en el lugar que antaño ocupara; parecía como si los habitantes de aquel misterioso castillo celosamente guardado por los árboles del bosque que acabasen de retirarse de allí momentos antes. La noble mansión no estaba muerta, sino dormida. Creyérase que súbitamente, de un instante a otro, pudiera despertar, como el castillo de la Bella durmiente del Bosque en que momentos antes pensaba Fargeot.

El recuerdo de la leyenda cantada por Puponel volvía a la memoria de Pedro y, por momentos, casi esperaba ver aparecer al duque de Chanteraine, cuyo regreso aguardaba el pueblo de Mons de Bray y que había de resucitar las glorias pasadas y devolver el resplandor a su apellido. En aquel gran silencio de abandono, ante el extraño sueño de las cosas inertes que en otro tiempo animaron vidas con su soplo, el joven no sabía defenderse totalmente de una inquietud supersticiosa; el crujido de un mueble, la visión de su propia imagen en un espejo que no había notado al principio, le causaron brusco sobresalto e hicieron vibrar sus propios nervios como cuerdas demasado tirantes. Mas pronto burlóse de tales quimeras, y el esfuerzo de su voluntad disipó tan locas imaginaciones. A todo esto, la provisión de pajuetas iba disminuyendo aprisa, y Pedro empezaba a sentir cierto cansancio. Cruzó de nuevo en sentido contrario las habitaciones que acababa de visitar y regresó a la primera donde había entrado.